

Revista **Espejo**

La escritura nace de la necesidad de quien alguna vez calló algo. Mediante el ejercicio creativo, el escritor nos cuenta más de lo que puede decir, tanto del mundo como de sí mismo. En este sentido, la lectura es el único medio que, aun carente del roce directo, nos permite un encuentro de piel, voz y razón, con el que se crea desde las sombras y el silencio nocturno. Esta nueva edición es la excusa para propiciar los encuentros fortuitos y afortunados entre el lector y un reflejo formado por el rostro de quien colaboró con textos, imágenes y promesas de paz, para seguir proclamando que *Espejo* es necio y no calla.

¿Sentirá el lector al abrir estas páginas aquellas pisadas del caminante nocturno que prefirió delegar su sombra a las estrellas, a la otra luna y no al sol? ¿Una sacudida de silencio y vaho? ¿El sonar frenético de un murmullo y un tambor en medio de una plaza a media luz? ¿Sentirá al otro desde sus letras sombreadas y culpará a *Espejo*? Las preguntas frecuentes se ciernen ahora sobre lo que sentirá el otro. Cada respuesta es la hazaña ciega de unos ojos que apenas se acostumbran a la ausencia de luz. La intención es ofrendar más miradas y tactos, y lo que aún no hemos vivido y andado desde la carne, pero si desde otra voz escrita, una que se vuelva refugio del silencio.

Esta edición es la mayor ofrenda a los pasos y las letras de todos aquellos que hicieron posible cada página escrita, amada, sudada y andada. Gracias a los editores por su recorrido nocturno que tenía solamente la intención despreocupada de contarnos noches y sueños. A los autores, por posibilitarnos el encuentro con sus formas de andar, ver y sentir el mundo. A los profesores y a cada estudiante del programa de Lingüística y Literatura, por su colaboración y apoyo, por nunca olvidar que esta revista viene y va desde y al corazón de cada uno de nosotros. Esperamos que cada encuentro con los textos se disfrute con la misma intensidad con la que se escribieron, editaron e ilustraron. Nos despedimos ahora con la esperanza de que todo se repita cada vez que sus ojos se concentren y el alma propia tenga la intención de sentir y abrazar la ajena a través de la palabra.

Dos recomendaciones:

1. Si delira con el silencio, busque su hora más cómoda de la madrugada para leer este ejemplar.
- 2- Si tiene una mecedora, guárdela a la hora de leerse. 

